





Un posible día

Quasi un radiodramma de Javier Torres Maldonado

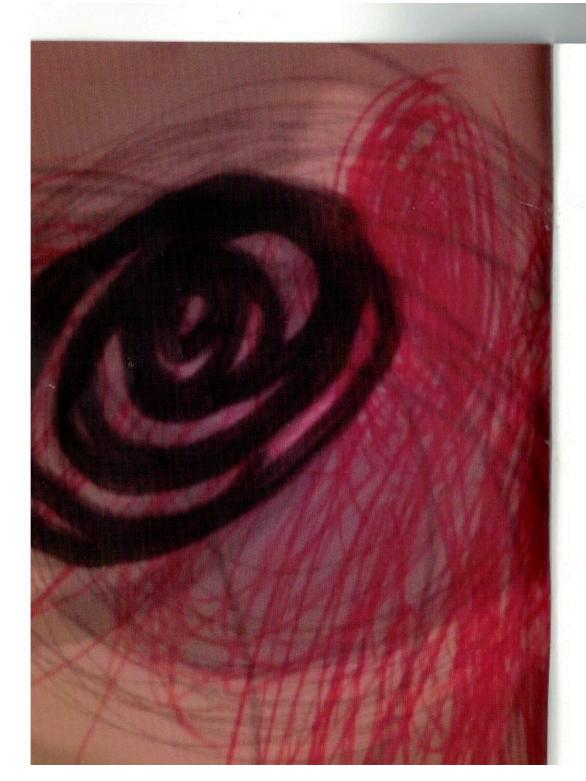
Radio teatro original («Quell'oceano profondo»):

Ana Candida de Carvalho Carneiro
para voz femenina (soprano), narrador, conjunto instrumental,
dispositivo electroacústico y vídeo (ad libitum)

Estreno absoluto de la versión en castellano (2022; versión original en francés: 2011).

Encargo 2011 del ministerio de la Cultura y de la Comunicación de Francia.

22 de febrero de 2022. 20:00 horas Sala Silvio. ESPACIO TURINA



Ficha técnica

Duración: 60 minutos

Radio teatro original («Quell'oceano profondo»): Ana Candida de

Carvalho Carneiro

Textos líricos: José Manuel Recillas

Vídeo: Magali Lara

Realización informática musical (software): Max Bruckert (GRAME,

Centre National de Création Musicale de Lyon, Francia)

La parte electrónica fue desarrollada durante diferentes residencias del compositor en La muse en circuit (Centro Nacional de Creación Musical,

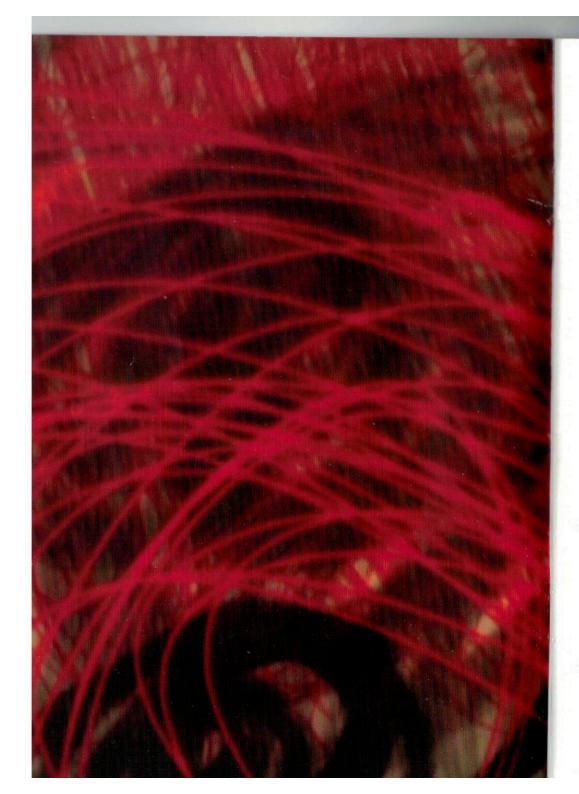
París)

Dirección musical: Asier Puga **Soprano:** Rocío de Frutos **Actor:** Javier Jiménez

Taller Sonoro

Jesús Sánchez Valladares, flauta
Antonio Salguero, clarinete
Alejandro Tuñón, violín
Inés Montero, violín
Aglaya González, viola
Mª del Carmen Coronado, violonchelo
Vicent Fuertes, contrabajo
Ander Telleira, acordeón
Ignacio Torner, piano
J. Baldomero Llorens, percusión
Javier Campaña, electrónica
Jaime Tuñón, técnico de sonido

Material editorial suministrado por: Triskelion Musik SL-Sugarmusik Edizione Suvini-Zerboni. Milano Imágenes de este libreto provenientes de video original creado para *Un Posible* día por Magali Lara



Notas al programa:

El radio teatro *Un posible día* nace de la necesidad de abordar un género que, sin ser teatro musical, pueda prestarse a la intención de crear oscilaciones entre teatro imaginario y música. Así esta idea me llevó a solicitar la invención de un radio-drama expresamente creado por la dramaturga Ana Candida de Carvalho. Sin embargo, *Un posible día* no es solamente un radio-drama sino también un espectáculo multimedia.

La búsqueda de una autonomía de los elementos y de los niveles expresivos de la representación virtual me ha llevado a organizar una partitura donde las correspondencias, a nivel de la macro-forma, componen una especie de rompecabezas multidireccional.

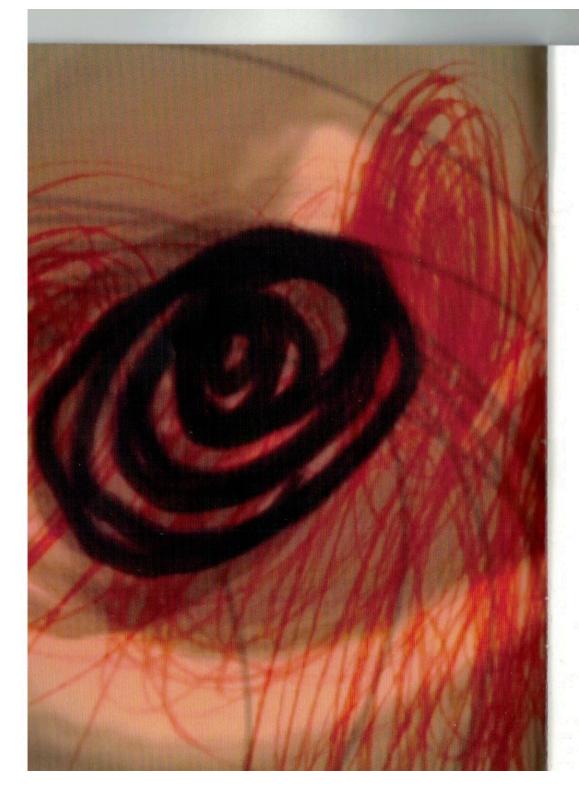
Un posible día es una obra que se integra a sí misma en el intento de responder a una pregunta de la cual la respuesta no puede ser dada a través de estas palabras, sino solamente por medio de ella misma: ¿puede considerarse hoy el radio-drama una forma viva y correspondiente a nuestra época?

Javier Torres Maldonado

Sinopsis

Despertar de un sueño en primavera. En los días que preceden a este, alternar el día a día que se desenvuelve en una urbe anónima, entre la monotonía de la realidad, sus paisajes sonoros, la soledad entre la multitud en el trabajo, con inmersiones oníricas en los abismos marinos en los que vive un monstruo sagaz, perverso, casi humano. Insiste, insiste hasta que se enamora de él, sin embargo, en ese momento los repiques de una enorme campana fantástica se escucharán a distancia cada vez más y más breve hasta convertirse en el ritmo de sus pasos -aquellos que cuenta siempre cada día, de su casa al trabajo, del trabajo hasta su casa-, mientras imagina ya la comodidad del sillón y la rapidez de una cena preparada en el microondas... No llegará nunca más.

Nota: al final del guion se han incluido los poemas creados explícitamente como extensión de esta obra por José Manuel Martínez Recillas (se han utilizado fragmentos en las escenas Introspección I e Introspección II).



Escenas

0. MAELSTROM

(conjunto instrumental y electrónica)

I. DESPERTAR DE PRIMAVERA

(soprano, conjunto instrumental y electrónica)

II. INTROSPECCIÓN I

(soprano, lápices y baquetas de percusión)

III. INCURSIÓN EN EL FUEGO

(narrador y electrónica)

IV. ABISMO I

(soprano, narrador, conjunto instrumental y electrónica)

V. INCURSIÓN EN EL AIRE

(soprano, conjunto instrumental y electrónica)

VI. INTERMEZZO

(narrador, percusión y electrónica)

VII. DILUVIO UNIVERSAL

(soprano y conjunto instrumental)

VIII. ABISMO II

(diálogo: soprano, actor y electrónica)

IX. INTROSPECCIÓN II

(soprano y juguetes)

X. INCURSIÓN EN LA TIERRA

(monólogo: narrador)

XI. ABISMO III

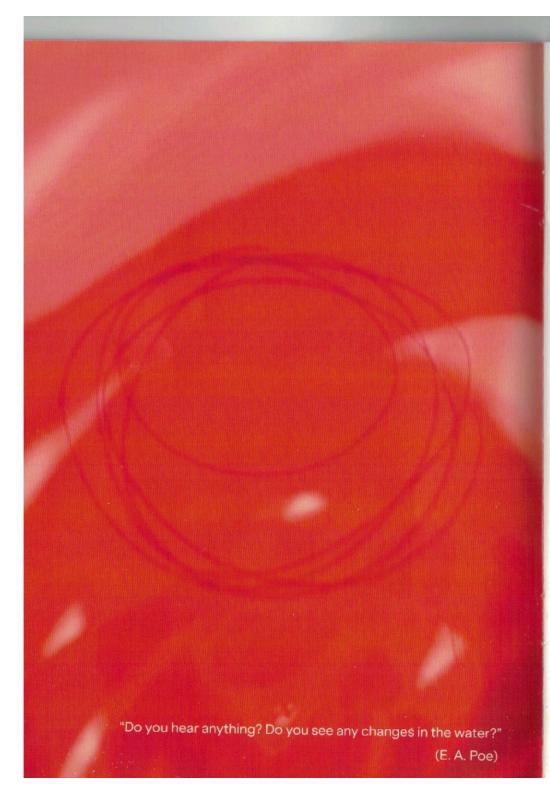
(soprano, narrador, conjunto instrumental y electrónica)

XII. REGRESO A ÍTACA

(soprano, narrador, conjunto instrumental y electrónica)

XIII. EPÍLOGO

(soprano, vasos de cristal, violonchelo, contrabajo y electrónica)



INDICACIONES:

Carácter itálico: voz de hombre

0. MAELSTROM

[se escucha el bip intermitente de un despertador]

Era la hora precisa. El animal estrangula a su presa. Un enorme calamar blanco, con ojos tan profundos como el abismo. Sobre él, el vórtice. Barriendo con todo, haciendo bailar en su seno fragmentos del mundo. Rocas, plantas, ríos, ciudades, soldados, árboles, montañas, rascacielos, ejecutivos con corbata, madres aferradas a sus niños, un perro con una correa, una niña con una Barbie, una colección de tazas recogidas en los viajes, el reloj cucú del abuelo, su sujetador en el sofá.

Era la hora. Era la hora, pensó. Y abrió los ojos.

[el bip cesa]

I. DESPERTAR DE PRIMAVERA

Siete y treinta y tres. Tres minutos de retraso.

Tres minutos y veinte segundos. Tres minutos y cuarenta segundos.

Cinco minutos de retraso. Seis, siete.

La mano se desliza lateralmente. No hay nadie. Ni siquiera un vestigio de calor humano o animal.

Se levanta.

Me levanto. Me levanto. El suelo está frío como la mirada del jefe. Los pies, dos niños perdidos, buscan las zapatillas.

Se levanta de verdad.

¿A qué distancia estoy del frigorífico? Expedición hacia el oriente. ¿Me pongo el abrigo?

Debería ponerse el abrigo.

Me gustaría ponerme el abrigo, pero ya es primavera.

Uno, dos, tres. Cuento mis pasos. Diez hasta el frigorífico, cien hasta el vestíbulo, doce mil cuatrocientos quince hasta el trabajo. Todos los días.

A ella le agrada contar hasta el infinito. Cuando era niña, contaba hasta el infinito en el interior del armario de los padres, oculta, hasta que se dormía.

Abro la ventana.

Abre la ventana.

Bajo los doce pisos hay un bullicio de hombres ocupados. Me inclino ligeramente, feliz por este momento de riesgo. Hace frío. Me gusta el frío. Me gusta el frío, enormemente.

A ella le gusta decirse que le gusta el frío, pero el cuerpo lo niega.

Quiero gritar, quiero gritar, pero...

Atraviesa la habitación.

Atravieso la habitación. Siete y cincuenta y cinco. Las piernas enredadas en un complejo zigzag. Simular un cambio. Es necesario simular un cambio.

Finge ser otra. Cada día otra, hasta el infinito. El poderoso cálculo de las probabilidades.

Es primavera, pienso, es primavera. Quisiera llamar a papá.

Si hubiese un padre.

Me miro al espejo.

Siempre soy yo, en primera persona, si bien no se es nunca completamente así, en primera persona.

Las orejas enmarcan los ojos azul turquesa.

Los ojos, el único don precioso.

Los ojos. Que habría regalado de buen grado.

Las ocho. Deprisa, deprisa, deprisa.

No se ducha. Se maquilla, se peina.

Cortarse el pelo. Perder tres kilos. Implantes de seno. Cambiar todo, todo.

Toma al azar un vestido corriente, para encarnar mejor a la mujer corriente que es.

Abrir una brecha entre el mundo y yo, entre el mundo que es y el que yo quisiera.

Bolso, monedero, llaves. No hay tiempo para el café. No hay tiempo.

Abrir un túnel, un canal, un carril bici. Abrir algo, abrir.

Detesta llegar tarde. Es la empleada más puntual. Sólo una vez el jefe se lamentó de su descuido y, de cualquier forma, estaba equivocado.

Bolso, monedero, llaves. No hay tiempo para el café. No hay tiempo.

Descubrió que no había firmado, pero no era ella, era la chica de la recepción. Porque ella, ella no haría nunca las cosas con tal negligencia, con semejante distracción infantil, de manera tan groseramente indiferente. Porque ella es alguien que piensa, incluso si no se le ve. Es alguien que importa, incluso si no lo demuestra. Es alguien que... incluso si....

Bolso, monedero, llaves. No hay tiempo.

Abre la puerta.

Abro la puerta. El frío de la manivela me da un escalofrío.

Abre la puerta con decisión.

Las ocho, oh Dios mío, las ocho. No lo lograré.

Abre la puerta y sale.

II. INTROSPECCIÓN I

(Fragmentos del poema "Incursión en el fuego", de José Manuel Recillas)

Llegar al destino que a cada quien toca

Pasos y más pasos ... engullendo identidades

El tic-tac tic-tac de las preocupaciones

III. INCURSIÓN EN EL FUEGO

Allí está, avanzando a paso veloz. Saluda al portero y cruza el umbral del edificio. Un edificio gris en los suburbios, tapizado de sábanas coloridas y revoloteantes.

Avanza como un misil al objetivo. Conoce cada paso, las curvas, los declives, las imperfecciones del terreno: el universo está bajo control.

La ciudad es como un río: no retiene nada, avanza, avanza engullendo todo: peces, plantas, objetos, fango, carcasas, piedras y cadáveres indiscriminadamente, de modo tan ejemplarmente democrático que causa la envidia de los mejores parlamentos del mundo.

Ella y la ciudad avanzan, mano a mano. Feliz o infeliz de esta relación simbiótica, no importa. En estos casos no se puede hacer más que reconocer la realidad y ésta es sólo una: hay que trabajar. Vivir aquí o en otro lugar, vivir, en cualquier punto geográfico, en cualquier lengua, en cualquier tiempo –se dice de cuando en cuando, acurrucada en la cama, en el centro de una de las tantas noches de insomnio – no es más que respirar aire insalubre; este mismo aire impregnado de monóxido de carbono que

ahora absorben sus pulmones mientras atraviesa la calle, sobre las rayas blancas, trozos de madera flotante que conducen a la otra ribera, donde descenderá —y de hecho desciende— en las vísceras de la tierra, como una semilla mal sembrada a la que le faltan los nutrientes.

Su alma es una cáscara vacía: en su interior resuenan ruidos, risas, respiraciones –restos del mundo en torno, que de improviso se expanden y mueren. Esta ciudad, esta ciudad le habla, en tantas lenguas. Pero ella, pobrecita, apenas farfulla algo de inglés. Nunca terminó el curso en el British Council, pagado con dificultad, porque le tocaban los turnos extraordinarios. No tiene el certificado y no puede más que esperar el tren, perdida entre la multitud, como una Cenicienta lisiada; y el tren que no llega, que insiste en no llegar, quizás por una avería en la línea, quizás por un suicidio, o simplemente porque el Estado es sumamente ineficiente.

IV. ABISMO I

Un calamar. Un calamar gigante. Diez metros o más. En la oscuridad no lo veo bien. Oscuridad total. Oscuro como la muerte. Oscuro como la vida en el útero. Oscuro como las hendiduras del alma.

- -- ¿Qué hago aquí, a dos mil metros de profundidad?
- -- Esto me lo deberías decir tú.
- -- ¿Un paseíllo? ¿Unas vacaciones, tal vez?
- -- ¿O bien has perdido tu camino?
- -- No me acuerdo. ¿Cómo llegué?
- -- El vórtice del mundo. La descarga de toda la escoria.
- -- ¿Me caí?
- -- Como una tonta.
- -- ¿Y ahora?
- -- Nada.
- -- ¿Y a dónde voy?
- -- Arriba, el vórtice; Debajo, el abismo. Elige.
- -- ¿Qué es, una trampa?
- -- La naturaleza no bromea.
- -- Entonces me quedo aquí.
- -- Hasta que...

- -- ¿Hasta que?
- -- Hasta que yo quiera. Hasta que...
- -- ¿Me devoras?
- -- ¿Cuántos años tienes?
- -- Suficientes.
- -- ¿Para qué?
- -- Para...
- -- ¿Para convertirte en musgo?
- -- Me arrebatas las palabras de la boca.
- -- No busques el despertador, no te servirá.
- -- Estaba buscando un pañuelo. Tengo ganas de...
- -- ¿Llorar?
- -- Estornudar.
- -- ¿El frío?
- -- Me siento envuelta en un abrazo congelante.
- -- ¿Quieres un café, un té?
- -- No, gracias. Así estoy bien. ¿Podrías darme una información? ¿Cómo se puede vivir sin perder el hilo?
- -- ¿Te has hecho esta pregunta a menudo?
- -- Todos los días, antes de dormir.
- -- Pica el anzuelo.
- -- Me siento siempre colgada, sin embargo temo caer.
- -- No eres mejor que una planta o una araña.
- -- Porque quién sabe lo que hay debajo. Adónde se llegará.
- -- Es más fácil atravesar el vórtice con una idea fija.
- -- Unos zapatos nuevos, unas vacaciones en el Caribe.
- -- Pero es él quien te atraviesa.
- -- ¿Sin salida de emergencia?
- -- Siempre puedes hundirte.
- -- ¿Qué hora es? Tengo que irme.

- -- Pero cuando el hilo se rompe, cuando se rompe ya nada es como antes.
- -- Tengo que entregar un informe mañana.
- -- Y entonces tal vez, solo tal vez, podrás decir que eres libre.
- -- Llamo un taxi. ¿Puedo usar tu móvil?

V. INCURSIÓN EN EL AIRE

Diez mil cuatrocientos catorce pasos. Veintiuno. Treinta.

El edificio angular se eleva por encima de la multitud. El río de gente corre hacia la boca de cemento con la impetuosidad de un aluvión.

Cincuenta y seis, sesenta.

Con diez centímetros más de tacón, la vida es más clara.

Ochenta, ochenta y cinco.

Como un árbol arrancado, mi cuerpo se disuelve en el paisaje urbano.

Un recuerdo, una duda, una grieta.

Entro en la recepción. Vestíbulo de los ascensores. Cinco personas en espera. Seis, siete. Plim. Onceavo piso. Plim. Llegada. A cien metros de altura.

Cruzo el umbral de la empresa.

- Buenos días.
- Buenos días.
- Buenos días.

Los saludos rebotan en la raqueta del silencio.

El bolso sobre el escritorio, la chaqueta sobre el respaldo de la silla.

Teléfono.

- Diga.
- Sí. No. Tal vez.
- Mil euros, dos mil, diez mil.

Me duele la cabeza. Tomo una aspirina. Diez minutos para la comida. Cinco. Tres. Uno.

Me siento en una mesa al fondo, cerca de la ventana, la misma durante quince años. Muy pronto, delante de mí, se sentará Luisa, la contable, con su voz chillona y su pelo corto, y Juan, la persona de marketing con el pelo fino y el tartamudeo leve. Hablaremos del tiempo, de las vacaciones de verano, de los niños.

Pero no. En lugar de eso decido cambiar el guion. Me levanto de repente y me siento en la tercera fila a la derecha, en el centro de la habitación, junto al nuevo tipo de atención al cliente. Me mira de reojo y me parece ver el borde de una sonrisa. Ahora me presento. Ahora. Ahora. Termino el bocado y...

Él se levanta. Directo hacia la puerta principal, que a su llegada despliega mágicamente sus alas de vidrio. Termino el postre. El sabor de las fresas. El beso y las promesas de matrimonio. Una polilla en la caja de los recuerdos. La expectativa de una vida entre dos.

Al trabajo, ahora a llamar por teléfono.

El mundo es un teléfono sin hilos.

VI. INTERMEZZO

El "Architeuthis Dux", más conocido como calamar gigante, es un molusco cefalópodo de la familia de los invertebrados. Tiene una capa cilíndrica sobre la cabeza, que contiene los órganos internos. En el manto hay también una concha córnea alargada en forma de lanza, la pluma. El cuerpo tiene dos aletas unidas para formar un rombo y la cabeza tiene dos ojos laterales. Tiene alrededor de diez brazos con ventosas: ocho cortos y dos más largos, con extremidades en forma de maza. Los movimientos de este animal son elegantes y sinuosos, caracterizados por el movimiento rítmico del agua que entra y sale del cuerpo. Se han identificado calamares gigantes de dieciocho metros de largo. Los ejemplares más grandes pueden llegar incluso a una tonelada de peso. Como la jibia, este animal utiliza una sustancia negruzca para ocultarse o alejarse de cualquier peligro.

El calamar gigante ha inspirado la mitología del mar durante siglos. Se creía que su abrazo podría arrastrar hacia el abismo al mayor buque de guerra.

VII. DILUVIO UNIVERSAL

Alguien me llama.

Entro en la habitación. El jefe es un hombre lleno de preocupaciones. No me mira ni siquiera a los ojos. Siete minutos de espera.

Me ha visto. ¿Me ha visto?

¿Cómo? ¿Casada? No, ningún bebé. No. Yo solamente... Claro, claro. Adiós. Me siento sin pensar. El fino velo de la indiferencia se extiende sobre mi

rostro mientras arrojo en alto el ramo florido de mi fallida exoneración.

VIII. ABISMO II

- ¿Has regresado?
- Me agrada este sitio.
- Ya eres parte de la familia.
- Está oscuro. Hace frío.
- Es todo tuyo.
- Una inmensidad inalcanzable.
- Un núcleo arremolinado.
- ¿Estás seguro?
- ¿De qué?
- Que estamos en el mar.
- (risa)
- Alguna vez has pensado: ¿y si estamos en un acuario? ¿Un acuario de una pizzería, que parece enorme porque somos tan pequeños o estamos tan acostumbrados? ¿Y este torbellino sobre nuestras cabezas proviene de un artefacto de plástico comprado por cinco euros a un vendedor ambulante del metro? ¿Y pronto nos añadirán a la pasta?
- (risa)
- ¿De qué te ríes?
- ¿No te divierte saber que es fácil escapar?
- ¿Del depredador?
- Del miedo.
- Me gustan tus tentáculos. No me impresionan.
- Han hundido muchas embarcaciones.
- ¿Y matado a muchos hombres?
- Miles, millones, desde cuando el mundo es mundo y el agua es agua.
- Quiero despertar.
- Y sin embargo no lo logras.
- Me voy.

- De todos modos, regresas.
- Es más hermoso vivir en las fisuras del tiempo.
- ¿Has visto? Mientras los hombres conversan, nosotros, las criaturas del abismo, tenemos mucho que hacer.
- No debo pensar qué vestido me pondré.
- No te sirve un guardarropa.
- Ni un espejo.
- Ni un salario.

(Pausa)

- ¿Puedo preguntarte algo?
- ¿Mm?
- ¿Estás casado?
- ¿Me estás tirando los tejos?
- Un poco.
- Qué extraño animal eres.
- ¿No te espanta ser la única conciencia de este lugar?
- ¿Y tú?
- Yo soy una turista.
- Te gusta viajar, ¿eh?
- Me contento con el programa del domingo. Bailarines hawaianos, anuncios publicitarios de colores.
- Y dejas a los demás el sabor de la sal.
- Me aburres. Dime algo: ¿qué hay allí abajo?
- ¿Quieres ver?
- No, gracias.
- Está deshabitado. Me sorprende que las agencias de viajes aún no hayan hecho su agosto. Se cuelan por todos lados.
- No está previsto en la cartografía.
- Fantástico, ¿no? La Rivera Maya en verano se queda corta.
- Guau. Qué bien me voy a broncear.
- No seas banal.

- Hay algo que no alcanzo...
- El salvavidas se ha hundido, no lo busques.
- Esta vaga impresión de ondas dispersas, de pensamientos interrumpidos.
- Nada mejor que nadar para liberar tu mente.
- No sé nadar.
- ¿A quién quieres engañar?
- Tienes ojos gigantes.
- ¿Tú crees?
- Tienen el color del vacío.
- Gracias.
- Me estoy encariñando, ¿sabes?
- Suele pasar.
- ¿Y qué se hace cuando el aliento se acaba?

IX. INSTROSPECCIÓN II

(fragmentos del poema "Abismo II" de José Manuel Recillas)

Ante ti – o estar– es ser erguido de la carne y de la tierra

Todo es...

...de pasos muertos

Todo lo que ves... es sólo oscuridad

X. INCURSIÓN EN LA TIERRA

El olor de la lluvia primaveral llenó de vida la habitación.

Decide encaminarse a casa. Ordena la pila de documentos como si se tratase de un testigo fiel de su eficiencia. Estrato sobre estrato, erige el tótem de su vida.

A casa, a casa. Hela aquí de nuevo en marcha: se cuela en el pasillo, un carril gris y ascético como la unidad de terapia intensiva de un hospital, pasa por una serie de cubículos en los que aun circula vida humana, atraviesa el vestíbulo de las máquinas de café, cita indispensable de silencios, para finalmente llegar el ascensor, la gran madre, que como un mamífero de acero la encapsula en su vientre.

Veinte, diez, cinco, dos, tierra,

Afuera, la ciudad se prepara para la vida nocturna.

Ella procede sin titubear, directa al mañana, porque todo esto no es más que la preparación de un nuevo ciclo. Su proceder no es el presente, es ya la promesa del destino, ese destino tan claro y planeado con minucia.

Llega a la estación de metro.

La pantalla anuncia la llegada del metro en cinco minutos. Mientras tanto, ella se convierte en extraña para el mundo y el mundo para ella.

El día es una burbuja, una ampolla, un lunar sobre la superficie inmaculada del tiempo. Y ella espera sus cinco interminables minutos, contando hasta trescientos, como un reloj suizo.

XI. ABISMO III

- ¿En mi vientre?
- Allí. ¿Ahora lo sientes?
- ¿Qué?
- El rumor del abismo.

(pausa)

- Un poco. Aquí, bajo el ombligo.
- ¿Viste?
- ¿Como es posible? Me voy.
- ¿De nuevo?
- Estoy harta.
- ¿Regresarás conmigo?
- No. Se acabó.
- Pensaba que te agradaba.
- Te equivocas.
- Mira qué paisaje. ¿Dónde vas a encontrar algo así?
- Tengo que regar las plantas, dar de comer al gato.

- No es cierto, no tienes gato.
- ¿Por qué va todo tan rápido? La primera vez que probé el amor, yo era apenas un gusanito. Luego crecí, y el amor adulto no era más que un vago recuerdo de esa primera chispa cegadora.
- Qué tierna eres.
- Soy tan árida.
- Te amo.

(Pausa)

- ¿Me abrazas?

XII. REGRESO A ÍTACA

[Chasquear de tacones femeninos]

Camino, camino, camino. Trescientos cuarenta y siete pasos para llegar a casa. Seis, cinco, cuatro.

Ella deja atrás el metro, que, como un barco perdido en el mar, se vuelve siempre más pequeño, pequeño, pequeño.

Llegar inmediatamente, llegar.

En las calles, un fragmento de humanidad deambula: el carrito de hotdogs circundado de gente, el grupo de niños pululando en monopatín, un montículo de periódicos y trapos que probablemente albergan un mendigo, el locutorio pletórico de ofertas telefónicas para todo el mundo, en todos los idiomas.

Camino, camino, camino. Quitarse el vestido, ponerse las zapatillas.

La noche toma lentamente el timón.

Comer algo rápido. Fideos, arroz liofilizado.

La luz cambiante de los televisores se vislumbra en las ventanas de los apartamentos.

Desparramarse sobre el sofá, coger el mando a distancia.

Desde arriba, la ciudad parece polvo de estrellas.

Llamar a una amiga. ¿A qué amiga?

Y ella, ella sigue su camino habitual por la acera inmunda.

Ducharme, preparar una infusión.

Una mancha de tinta en el paisaje divino.

Atravesar la calle.

Como una muñeca tonta, no se percata de su recorrido.

Llegar a tiempo.

Como un topo sordo, atraviesa la calle.

Llegar de prisa.

Sin considerar el semáforo en rojo.

Llegar.

El taxi no ha podido detenerse.

Llegar, llegar.

En el parabrisas, el muñeco de peluche ríe con sarcasmo, bailando en círculos.

Llegar, siempre. Llegar.

El cuerpo cae en tierra en una posición acrobática.

Y finalmente

Finalmente

Finalmente

el destino.

[Los pasos cesan]

XIII. EPÍLOGO

Camino, camino, camino. Paso a paso a paso a paso, me doy cuenta de la. Me doy cuenta de que. Que no. Que yo. Que la historia se ha.

Ella mira a su alrededor horrorizada. Pero al final está contenta con el epílogo.

¿Cuánto tiempo esperaría para? ¿Para qué?

La fatiga muscular se vuelve viento y la noche se derrama en el bochorno nocturno.

Y sin embargo dentro está todo más tranquilo, como un domingo de fiesta.

Sus ojos, cerrados en una sonrisa lagrimosa, flotan como canicas de plástico sacudidas por las olas.

Pero todo está vivo, todo está despierto.

En la calle la mancha humana se deshace y el mundo se pone de nuevo en marcha.

Y ella, ella es solamente

agua

y se dispersa

en la oscuridad profunda del océano.

Un posible día

Poemas inspirados en la obra homónima de Javier Torres Maldonado, a su vez basada en el radio drama de Ana Candida de Carvalho Carneiro Quell'oceano profondo, por José Manuel Recillas.

II. INCURSION EN EL FUEGO

Llegar al destino que a cada quien toca

Pasos y más pasos ... engullendo identidades

El tic-tac tic-tac de las preocupaciones

Vivir entre la masa es eternizar la nada

Los dinosaurios de cristal en que se va la vida de nueve a seis.

Llegar temprano a trabajar... ¿para qué?

El mundo entero es una matrioshka, y nadie sale de ella vivo.

Los diarios escupen las noticias que nadie lee

Uno se queda solo, o sola, mientras más se multiplican las horas

Nadie quedará para acordarse de que aquí estuvimos

III. ABISMO I

Anonimato sólo.

No hay nada peor que estar con uno mismo, y nada más.

Pensar a solas es una locura.

Pensar, imaginar, hacer, callar.

Lo que salga de aquí será murmullo

VII. ABISMO II

A ti también la oscuridad te engendró

Ante ti - no estar - es ser

erguido de la carne y de la tierra

¿Es sueño o soplo de un sueño la vida?

Todo es... un eterno repetir... de pasos muertos

Todo lo que ves... es sólo oscuridad

VIII. INCURSIÓN EN LA TIERRA

Sombras de cuerpos Oscuros rostros asomándose

Un agitarse de eternidades enmudecidas en pies y manos

La existencia, callar el paso del tiempo

"Saber la vida es no pasar en vano"

IX. ABISMO III

Hahahahahahahaha Es todo La nada es todo Nadar es algo unido a la vida Mamíferos, anfibios, cefalópodos... Y todo acaba en musgo

Javier Torres Maldonado

Javier Torres Maldonado (1968) es uno de los compositores mexicanos contemporáneos más representativos de su generación y uno de los alumnos más importantes de Franco Donatoni. Ha recibido una serie de premios internacionales entre los que destacan el "Encargo de Estado" por el



Ministerio de Cultura de Francia (2007, 2009, 2011, 2013 y 2020), "Da Capo" (Bienal de Brandenburgo, 2012), GRAME (Lyon, Francia, 2006, por sus obras para instrumentos y medios electrónicos), el prestigioso premio "Reina Elisabeth" (2004, Bruselas), "Alfredo Casella" (Siena, 2001), Reina "María Jose" (Ginebra, 2000), "Mozart" (Mozarteum, 1999 y 2001), "Ad Referendum II" (1997, Montreal), "Prix des Musiciens" (Nouvel Ensemble Moderne, 1998) "Ibermusicas-Iberescena" (2013), entre otros. Fue nombrado a la Cátedra "Manuel de Falla" en 2015 (Sevilla) y en 2016 el Ensemble Klangforum de Viena y la Fundación Ernst von Siemens le encargaron "Móvil, Cambiante" (2017), para 16 instrumentistas en movimiento. En 2018 el Mozarteum le encargó "High "over the distant horizon", para 7 instrumentistas en movimiento y dispositivo electroacústico, con motivo del 60 aniversario de la fundación del Estudio de Música Electrónica del Mozarteum, estrenada en el Festival "Crossroads" de Salzburgo. El CD "ÔM" editado por "Hortus", que incluye su pieza "Ancienne chanson corse (lettera a mamma): un portrait iimmaginaire" (2020), para veinte voces masculinas divididas en cuatro grupos en movimiento en el espacio, ha recibido recientemente de parte de "Polyphonies" (Francia) cuatro diapasones de oro y una mención especial por la pieza contemporánea incluida. Es profesor de Composición Electroacústica del Conservatorio "Giuseppe Verdi" de Milán.

Dra. Ana Candida Carneiro

Dramaturga, traductora, educadora y académica brasileña e italiana. Nacida en Brasil, vivió quince años en Italia antes de emigrar a los Estados Unidos en 2015. Su trabajo se ha presentado en Italia, España, Francia, Suecia, Finlandia, Mónaco, Sudáfrica y en los Estados Unidos, en teatros como el Piccolo Teatro



y el Teatro Nacional de Niza. Ha recibido el apoyo de instituciones como el Royal Court Theatre, el National Endowment for the Arts, la Fundación Rockefeller, MacDowell y The Corporation of Yaddo. Sus obras abarcan temas de justicia social, globalización, inmigración, cambio climático y choque cultural, utilizando lenguajes múltiples e inventados, registros lingüísticos y géneros heterogéneos, y están cada vez más marcadas por la experimentación con la forma dramática. Escribe en inglés, italiano y portugués.

Como fundadora y directora artística de Babel Theatre Project (www. babeltheate.org), Ana Candida dirige y produce obras que buscan generar un cambio social y estético duradero en la encrucijada de idiomas, culturas y disciplinas. Con su esposo, el urbanista Brian English, cofundó Babel (www.babelcities.org), una organización global sin ánimo de lucro que trabaja en la intersección del arte, la justicia social y el bienestar.

Como académica, Ana ha contribuido a los volúmenes editados por la Editorial Routledge centrados en teatro y migración, teatro latinX y teatro y justicia racial. Actualmente está escribiendo The Global Playwriting Workbook (Methuen Drama, próximamente en 2023). Antes de unirse a IU Bloomington como profesora asistente y directora del programa MFA en Dramaturgia, enseñó en Boston College, Amherst College y MIT.

Jose Manuel Recillas

José Manuel Recillas (Ciudad de México, 1964) es Presidente y fundador de la Academia Mexicana de Poesía (2016). Con un mes de diferencia obtuvo el premio Nacional de Ensayo Crítico Evodio Escalante 2016 y la mención honorífica del X Premio Internacional de Poesía Gilberto Owen Estrada 2015-



2016, convocado por la UAEM. En 2016 fue finalista del Premio Internacional de Poesía Luis Alberto Ambroggio de Florida por su libro Canción de amor y muerte y despedida de Lillian van den Broeck. En 2020 fue finalista del Premio Internacional de Poesía Juan Ramón Jiménez de Coral Gables por su libro De sombra y olvido. El 18 de noviembre de 2022 inaugura la Cátedra Manuel Andrade en Poéticas Contemporáneas.

Ha publicado los libros de poemas De sombra y olvido (2022, Premio Internacional de Poesía Juan Ramón Jiménez de Coral Gables 2020), Atrévete a mirar, tú, que no quieres (2016, Premio Internacional de Poesía Gilberto Owen Estrada 2015-2016), Mahler (2015), El sueño del alquimista (2015, 1998), Sidereus nuncius (2009), Entre el sol amarillo del escombro (2003) y La ventana y el balcón (1992).

Ha publicado los libros de ensayo, Retrato de ciudad con sinfonía (Instituto Sinaloense de Cultura, 2018), Catábasis y Theia manía (2016), y Aproximaciones al expresionismo (2004).

En 2012 recibió la Cátedra Sergio Pitol por el Centro Universitario de los Lagos, dependiente de la Universidad de Guadalajara, por su traducción y edición a la obra de Gottfried Benn, Un peregrinar sin nombre. Escritos fundamentales, dos tomos (Ediciones La Cabra, 2010), la cual recoge sus traducciones previas (Trayectoria de un intelectualista, Verdehalago, 1999, y Aforismos. La palabra es el falo del espíritu, Verdehalago, 1999). De Lafcadio Hearn tradujo Proverbios budistas japoneses (Verdehalago, 2006), e Insectos y poesía griega (Verdehalago, 2002). De Walter Alexander Raleigh tradujo [Elogio por] Robert Louis Stevenson (Verdehalago, 1998).

Magali Lara

Artista visual, gestora y maestra, trabaja desde los años setenta con obra relacionada al cuerpo y las emociones a manera de ensayos visuales a través de temas como la identidad, lo femenino, la otredad y la conexión entre el adentro y el afuera. Con más de cuarenta años como artista y veinte como maestra,



ha tenido varias exposiciones individuales en museos nacionales y en el extranjero, su obra está en varias colecciones importantes tanto nacionales como internacionales.

Estudió en la Escuela Nacional de Artes Plásticas y fue parte del Grupo Março hasta 1983. Tuvo a su cargo la curaduría de varias exposiciones de libros de artista en los años ochenta que viajaron a los Estados Unidos. En los años noventa se fue a vivir a Cuernavaca, comenzó a trabajar en la Facultad de Artes de la Universidad Autónoma de Morelos, actualmente forma parte del Cuerpo Académico de MaPA, Maestría en producción de arte y participa como jurado en varias bienales, fomentos a la producción artística y asesora de planes de estudio en diversas instituciones de educación artística.

Miembro del Sistema Nacional de Creadores, FONCA por séptima ocasión 2020-2023, en 2019 recibió la medalla al Mérito en Artes por parte del Congreso de la Ciudad de México.

Algunos de los proyectos especiales en los que ha participado recientemente destacan: durante el 2021 el proyecto curatorial *Objetos, libros e ideas*; un homenaje a Armando Sáenz y ofrece una mirada histórica sobre las coincidencias y diferencias que existen en la producción editorial desde la perspectiva de lo que Ulises Carrión llamó *El arte nuevo de hacer libros*.

Taller Sonoro

Desde su creación en el año 2000, Taller Sonoro avanza incansablemente en dos direcciones principales: la interpretación de la música más actual y radical en su propuesta estética para llevarla al público español e internacional con el mayor grado de rigor y compromiso, y el apoyo a los jóvenes compositores



(incluyendo una labor pedagógica permanente) ofreciéndose el grupo como una herramienta útil y profesional para poder desarrollar plenamente su apuesta creativa.

En sus 20 años de existencia ha estrenado más de 300 obras, grabado 6 CDs, ofrecido 250 conciertos, siendo habitual en las programaciones de música contemporánea de las salas más importantes de España (Auditorio Nacional, Auditorio 400 MNCARS, Teatro del Liceo, Palau de les Arts, Teatro Central, Teatros del Canal...). A nivel internacional actúa regularmente festivales de Viena, Zúrich, Leuk, París, Brest, Roma, Milán, Trento, Perpignan, Berlín, Frankfurt am Main, Bremen y Colonia. De manera singular, es un grupo de notable presencia en Latinoamérica donde ofrece conciertos y cursos anualmente en Perú (Lima 2007 y 2008), México (Morelia 2010; Ciudad de México 2016, 2017, 2018, 2019 y Guanajuato 2020), Argentina (Rosario y Buenos Aires 2011) y Colombia (Bogotá 2012, 2018).

En 2018 y 2021, Taller Sonoro ha sido grupo residente del Máster en Tecnología del Sonido y Composición del Conservatorio Superior de Parma (Italia). Desde 2018 es uno de los organizadores del proyecto europeo DYCE (https://www.dyce-project.eu/) financiado por la Comisión Europea a través de Europa Creative.



Asier Puga

Asier Puga, director titular y artístico de la Orquesta de Cámara del Auditorio de Zaragoza – Grupo Enigma, se forma como director de orquesta con maestros como Peter Stark, Robin O'Neill y Howard Williams en el Royal College of Music de Londres, consiguiendo las más altas calificaciones (Distinction). Previamente



estudia con Arturo Tamayo, Manel Valdivieso y Enrique García Asensio en el Centro Superior de Música del País Vasco (MUSIKENE). Refuerza sus conocimientos acudiendo a masterclasses de maestros como Pierre Boulez (Lucerne Festival Academy), Diego Masson (London Sinfonietta Academy), o Martin André (RCM), entre otros.

En el ámbito profesional destacan sus conciertos con la Orquesta Sinfónica de Euskadi, Orquesta Sinfónica de Bilbao, Covent Garden Chamber Orchestra, Explore Ensemble, Orquesta Sinfónica de Burgos, Liceu XXI (Conservatori Liceu), RCM Philharmonic Orchestra, RCM Symphony Orchestra, RCM New Ensemble, Banda Municipal de Vitoria-Gasteiz, Banda Municipal de Bilbao, Orquesta Clásica de Lanzarote, entre otros. Actuando en festivales y auditorios de renombre como el Auditorio Kursaal, Palau de la Música de Valencia, Kings Place (Londres), Auditorio de Zaragoza, Auditorio 400 – Reina Sofía, Teatros del Canal (Madrid), Quincena Musical de San Sebastián, Palacio Euskalduna, Fundación Juan March, Britten Theatre, Festival Carmelo Bernaola, Festival Internacional SMASH, Amaryllis Fleming Concert Hall, Museo Guggenheim, entre otros.

Asier Puga ha sido director musical y artístico de Ciklus Ensemble (2010 – 2022, desde 2020 solo director musical), y de la Orquesta de Cámara "Gregorio Solabarrieta" (2016 – 2022).

Interesado tanto por la música sinfónica, el repertorio vocal y operístico, así como por las nuevas formas de expresión contemporáneas, Asier Puga ha colaborado con diversos artistas como el cantaor y artista multidisciplinar Niño de Elche, la cineasta María Ruido, el compositor y artista sonoro Llorenç Barber, el performer Carlos Llavata o el bailaor e investigador Fernando López.

Debido a su gran interés por la música contemporánea, Asier ha dirigido alrededor de 70 estrenos absolutos tanto en España como en Inglaterra, y ha trabajado con compositores como Nuria Núñez, José Manuel López López, Núria Giménez-Comas, Iñaki Estrada, José Luis Campana, Lisa Illean, o Cheryl Frances-Hoad, entre otros muchos. Asier ha escrito diversos artículos sobre música y arte contemporáneo para diferentes publicaciones y revistas digitales.

Rocío de Frutos

Si bien su trabajo se orienta principalmente al campo de la música histórica, realiza incursiones frecuentes en el terreno del lied o la música contemporánea. Trabaja con directores y agrupaciones como Jordi Savall, Christophe Coin, Monica Huggett, Diego Fasolis, Enrico Onofri, Aldo Ceccato, Martin



Schmidt, Michael Thomas, Lluís Vilamajó, Carlos Mena, Josep Cabré, Raúl Mallavibarrena, Luis Antonio González, Alfred Cañamero, Leonardo García Alarcón, José Carlos Carmona, David Timm, David Guindano, Mauricio Linari, Alonso Salas, Juan Carlos de Mulder, Capella Reial de Catalunya, Lux Feminae, Musica Ficta, Ensemble Fontegara, Los Músicos de Su Alteza, Nova Lux Ensemble, Choeur de Chambre de Namur, Solistas del Coro Barroco de Andalucía, Grande Chapelle, Voces de Al Ayre Español, Forma Antiqva, Le Tendre Amour, Le Concert des Nations, Hesperion XXI, Orquesta Barroca de Sevilla, Mendelssohnorchester of Leipzig, Orquesta Sinfónica Hispalense, Orquesta Filarmónica de Málaga, Real Orquesta Sinfónica de Sevilla, Orquesta Manuel de Falla de Cádiz, Orquesta Joven de Andalucía, Zahir Ensemble, Concerto delle Dame, Alla Vera Spagnola, Vandalia, Proyecto OCNOS...

Ha ofrecido más de 500 conciertos por toda la geografía española y en países como Francia, Alemania, Italia, Eslovenia, Bélgica, Holanda, Austria, Noruega, Lituania, Marruecos, India, México, Colombia, Uruguay o Estados Unidos.

Su discografía abarca cerca de una treintena de referencias en los sellos ALIA VOX, Arsis, Almaviva, CCP, DCR, Enchiriadis, Prometeo, RICERCAR, Brilliant o lbs Classical, que han sido objeto de diversos reconocimientos. Entre sus últimas grabaciones, «Hirviendo el mar», un CD dedicado a tonos humanos polifónicos con su grupo VANDALIA en colaboración con el grupo Ars Atlántica del arpista Manuel Vilas.

Es Doctora y profesora del departamento de Educación Artística (música) de la Universidad de Sevilla desde 2010. Ha obtenido en 2018 la prestigiosa Beca Leonardo de la Fundación BBVA para investigadores y creadores musicales para financiar su proyecto de grabación de un doble CD de piezas vocales procedentes del Cancionero de la Sablonara (Madrid, primer cuarto del siglo XVII) con su grupo Vandalia y Ars Atlántica para el sello Ibs Classical.

Javier Jiménez Cuevas

Nace en Sevilla, donde obtiene el Título Superior de violín en el Conservatorio Manuel Castillo. Estudia canto con Lambert Climent en la Escola Superior de Música de Catalunya. Además, amplía su formación vocal con reconocidos maestros como Richard Levitt o Carlos Mena.



Colabora habitualmente con prestigiosas formaciones como Forma Antiqva, Vozes de al Ayre Español, Choeur de Chambre de Namur, Vox Luminis, La Grande Chapelle, Musica Ficta, La Capilla Reial de Catalunya, bajo la dirección de Eduardo López Banzo, Lionel Meunier, Albert Recasens, Leonardo García Alarcón, Raúl Mallavibarrena o Jordi Savall. Es miembro de Vandalia, grupo sevillano especializado en repertorio vocal de cámara, con especial atención al español.

Como solista ha interpretado la ópera La Diana Schernita de Giacinto Cornachioli y el Orpheo de Monteverdi, así como los oratorios La Pasión según San Juan y la Misa en si menor de Bach, Membra Jesu Nostri de Buxtehude, La passione di Gesù Cristo signor nostro de Caldara o el Requiem de Mozart.

Ha grabado con la Orquesta Barroca de Sevilla, Accademia del Piacere, Choeur de Chambre de Namur, la Grande Chapelle, Vandalia y La Capella Reial de Catalunya, entre otras prestigiosas formaciones para los sellos Almaviva, Ricercar, Alqhai & Alqhai, Lauda Música y Alia Vox.











